CIEC
CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA

POR UN PACTO EDUCATIVO GLOBAL DESDE AMÉRICA

XXXXX
XXXXX

LIBRO DE INFOGRAFÍAS

RECONSTRUIR EL PACTO EDUCATIVO GLOBAL

XXXXX

FUNDACIÓN EDELVIVES

APORTES DE LA ESCUELA CATÓLICA DE AMÉRICA AL PACTO EDUCATIVO GLOBAL

Oscar A. Pérez Sayago
Secretario General
Confederación Interamericana de Educación Católica - CIEC

La cultura actual está atravesando distintas problemáticas que provocan una difundida “emergencia educativa”. Con esta expresión nos referimos a las dificultades de establecer relaciones educativas que, para ser auténticas, tienen que transmitir a las jóvenes generaciones valores y principios vitales, no sólo para ayudar a cada persona a crecer y a madurar, sino también para concurrir en la construcción del bien común.

La educación católica, con sus numerosas instituciones educativas, ofrece una contribución relevante a la iglesia en el proceso de renovación que nos propone el Papa Francisco, con el objetivo de forjar en los niños, jóvenes y en la cultura los valores antropológicos y éticos que son necesarios para edificar una sociedad solidaria y fraterna.

“La educación católica es uno de los desafíos más importantes para la Iglesia, comprometida en la nueva evangelización en medio de un contexto histórico y cultural en constante transformación”, afirmó el Papa Francisco (2014). Pero la educación, en sí misma, es una realidad dinámica, un movimiento “orientado al desarrollo pleno de la persona en su dimensión individual y social”, que requiere un gran trabajo en equipo (Francisco, 2020). Para abordar este gran movimiento hace falta unir esfuerzos, y por eso el llamamiento del papa al Pacto educativo global, un gran movimiento para recomponer lo que llama la aldea de la educación:
“El objetivo de estar juntos no es desarrollar programas, sino encontrar el paso común «para reavivar el compromiso por y con las jóvenes generaciones, renovando la pasión por una educación más abierta e incluyente, capaz de la escucha paciente, del diálogo constructivo y de la mutua comprensión». El pacto educativo no debe ser un simple ordenamiento, no debe ser un “recocido” de los positivismos que hemos recibido de una educación ilustrada. Debe ser revolucionario (Ibid).

En esta mirada amplia de la educación, la escuela católica de América está realizando aportaciones significativas al Pacto educativo global, que resumo a continuación:

CIEC
CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA

POR UN PACTO EDUCATIVO GLOBAL DESDE AMÉRICA

1. DESDE LA ESCUELA CATÓLICA APOSTAMOS POR UNA MEJOR EDUCACIÓN.

Para enfrentar creativamente el momento educativo actual, debemos desarrollar más y más nuestras capacidades, afinar nuestras herramientas, profundizar nuestros conocimientos. Reconstruir nuestro alicaído sistema educativo, desde el reducido o prominente lugar que nos haya tocado ocupar, implica capacitación, responsabilidad, profesionalismo. Nada se hace sin los recursos necesarios, y no sólo los económicos, sino también los talentos humanos. La creatividad no es cosa de mediocres. Pero tampoco de “iluminados” o “genios”: aunque siempre hacen falta los soñadores y los profetas, su palabra cae en el vacío sin constructores que conozcan su oficio.

2. DESDE LA ESCUELA CATÓLICA PROPONEMOS HACER DE LA ESCUELA UN LUGAR DE ACOGIDA CORDIAL.

La orfandad contemporánea, en términos de discontinuidad, desarraigo y caída de las certezas principales que dan forma a la vida, nos desafía a hacer de nuestras escuelas una "casa", un "hogar" donde las mujeres y los hombres, los niños y las niñas, puedan desarrollar su capacidad de vincular sus experiencias y de arraigarse en su suelo y en su historia personal y colectiva, y a su vez encuentren las herramientas y recursos que les permitan desarrollar su inteligencia, su voluntad y todas su capacidades, a fin de poder alcanzar la estatura humana que están llamados a vivir.

La escuela puede ser un "lugar" (geográfico, en medio del barrio, pero también existencial, humano, interpersonal) en el cual se anuden raíces que permitan el desarrollo de las personas. Puede ser cobijo y hogar, suelo firme, ventana y horizonte a lo trascendente. Pero sabemos que la escuela no son las paredes, los pizarrones y los libros de registro: son las personas, principalmente los maestros. Son los maestros y educadores quienes tendrán que desarrollar su capacidad de afecto y entrega para crear estos espacios humanos. ¿Cómo desarrollar formas de contención afectiva en tiempos de desconfianza? ¿Cómo recrear las relaciones humanas, cuando todos esperan del otro lo peor? Hemos de encontrar, todos nosotros y cada uno, los caminos, gestos y acciones que nos permitan incluir a todos y ayudar al más débil, generar un clima de serena alegría y confianza y cuidar tanto la marcha del conjunto como el detalle de cada persona a nuestro cargo.

3. DESDE LA ESCUELA CATÓLICA HACEMOS DE LA ESCUELA UN LUGAR DE SABIDURÍA.

La Escuela debe ser un lugar de sabiduría, como una especie de laboratorio existencial, ético y social, donde los niños y jóvenes puedan experimentar qué cosas les permiten desarrollarse en plenitud y construyan las habilidades necesarias para llevar adelante sus proyectos de vida.
Estamos frente a la urgencia inaplazable de formar para la contemplación y para la profundidad: estos dos valores son imprescindibles para dar el paso de los datos a la información y de la información al conocimiento, es decir, del mucho conocer a la

sabiduría. En pocas palabras, formar el criterio, la capacidad de análisis, la posibilidad del pensamiento crítico, de la duda metódica, de tomarse el tiempo para ingerir información digerirla en la contemplación y la reflexión, y usarla para comprender el mundo y sus relaciones, y poder comunicarse con los otros con un pensamiento propio, reposado, y argumentado. Educar para la paciencia, educar para la rumia mental, educar despacio, cocer a fuego lento; como invita a hacer Joan Domenech en el "Elogio de la educacion lenta": "La escuela de la lentitud es la escuela que da importancia a los aprendizajes hechos en profundidad y representa un modelo opuesto a la escuela centrada en pruebas y exámenes, y, sobre todo, rechaza aprender unos conocimientos que luego serán olvidados con la misma facilidad con que fueron aprendidos" (Domenech, 2009, 10).

4. DESDE LA ESCUELA CATÓLICA EDUCAMOS PARA EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN.

No basta con el conocimiento; necesitamos conciencia: una nueva mente y un nuevo corazón. Necesitamos también una nueva práctica: es urgente que nos reinventemos como humano, en el sentido de iunaugurar una nueva forma de habitar el planeta en otro tipo de civilizacion.

La conciencia de la gravedad de la crisis cultural y ecológica necesita traducirse en nuevos hábitos. Estos nuevos hábitos deberán invitarnos a crear una ciudadanía ecológica.

5. DESDE LA ESCUELA CATÓLICA EDUCAMOS PARA LA VIDA FRATERNA Y COMUNITARIA.

Muchas instituciones promueven la formación de lobos, más que de hermanos; educan para la competencia y el éxito a costa de los otros, con apenas unas débiles normas de "ética", sostenidas por paupérrimos comités que pretenden paliar la destructividad corrosiva de ciertas prácticas que "necesariamente" habrá que realizar. En muchas aulas se premia al fuerte y rápido y se desprecia al débil y lento. En muchas se alienta a ser el "número uno" en resultados, y no en compasión. Pues bien, nuestro aporte específicamente cristiano es una educación que testimonie y realice otra forma de ser humanos. Pero eso no será posible si nos limitamos simplemente a "aguantar" las "lluvias", "torrentes" y "vientos", si nos quedamos en la mera crítica y nos regodeamos en estar "afuera" de aquellos criterios que denunciamos. Otra humanidad posible... exige una acción positiva; si no, siempre va a ser "otra" meramente invocada, mientras "ésta" sigue vigente y cada vez más instalada.

6. DESDE LA ESCUELA CATÓLICA EDUCAMOS LA INTELIGENCIA DEL CORAZÓN.

La formación en la escuela debe comenzar insistiendo en la formación de la inteligencia del corazón de nuestros estudiantes.
Hemos insistido en la formación de la razón con normas y contenidos, llevando a nuestros niños y jóvenes a en enorme individualismo, convirtiéndolos en muchas ocasiones en seres indiferentes, emocionalmente fríos e incomunicados a pesar de tanta tecnología.

Educar la inteligencia del corazón es retomar en la vida cotidiana de la escuela alguna experiencia humana frecuente, como la alegría de un rencuentro, las desilusiones, el miedo a la soledad, la compasión por el dolor ajeno, la inseguridad ante el futuro, la preocupación por un ser querido, etc.

7. DESDE LA ESCUELA CATÓLICA FORMAMOS PARA UNA CONCIENCIA CRÍTICA.

La escuela debe formar jóvenes libres y responsables, capaces de interrogarse, decidirse, acertar o equivocarse y seguir en camino, y no meras réplicas de nuestros propios aciertos..., o de nuestros errores. Y justamente para ello, seamos capaces de hacerles ganar la confianza y seguridad que brota de la experiencia de la propia creatividad, de la propia capacidad, de la propia habilidad para llevar a la práctica hasta el final y exitosamente sus propias orientaciones.

8. DESDE LA ESCUELA CATÓLICA ESTAMOS ATENTOS A LOS NUEVOS COMPORTAMIENTOS DE LOS NIÑOS Y JÓVENES.

Vivimos un profundo cambio especialmente en los niños y jóvenes, los cuales tienen nuevas sensibilidades y están en búsqueda de nuevas experiencias.

Tenemos urgencia de valorar las nuevas maneras de pensar y sentir de nuestros estudiantes, para aprender a encontrarnos con ellos, pues de lo contrario no sólo nos verán débiles en nuestros propósitos, sino que nos verán perdidos y hasta desorientados.

Por esto es necesario una pedagogía del encuentro que nos permita dejar de ser guardaespaldas y más bien compañeros de camino.

9. DESDE LA ESCUELA CATÓLICA DIALOGAMOS CON LAS PEDAGOGÍAS CONTEMPORÁNEAS.

Este diálogo, tan urgente como necesario, pasa por una posición siempre crítica que explora la potencialidad de los paradigmas con las condiciones reales en las que se plantean las propuestas. Si lo nuestro es hacer accesible la educación, promover los valores de la solidaridad, la justicia, y la dignidad, construir personas y formar ciudadanos, luchar por la equidad y las oportunidades para todos, entonces estos diálogos con las pedagogías contemporáneas son condición sine qua non para remozar nuestras propuestas y plantear los proyectos contextualizados y que respondan a los más sentidos anhelos de los estudiantes, niños, jóvenes o adultos, como de las sociedades y grupos humanos donde llevamos nuestra propuesta. La educación católica no solo debe ser consistente teóricamente y coherente metodológicamente sino explícita en sus medios y en sus fines. La educación integral que tanto pregonan nuestros proyectos debe ser diáfana en sus objetivos, clara en sus definiciones, en sus fundamentos epistemológicos, en sus metodologías y coherente en las mediaciones pedagógicas.

10. DESDE LA ESCUELA CATÓLICA APOSTAMOS PARA DAR FRUTOS Y RESULTADOS.

La escuela se propone provocar en nuestros niños y jóvenes una transformación que dé frutos de libertad, autodeterminación y creatividad y -al mismo tiempo- se visualice en resultados en términos de habilidades y conocimientos realmente operativos. Nuestro objetivo no es formar islas de paz en medio de una sociedad desintegrada sino educar personas con capacidad de transformar esa sociedad. Entonces, “frutos” y “resultados”.

11. DESDE LA ESCUELA CATÓLICA CONSTRUIMOS PROYECTOS DE PASTORAL EDUCATIVA.

Toda Escuela Católica debe promover el encuentro personal y comunitario con el proyecto de Jesús, en pro de la construcción del Reino de Dios en la escuela, mediante la valoración crítica de las culturas, el diálogo “fe-razón”, el impulso a una educación fundamentada en el evangelio y la formación de líderes comprometidos en la transformación de la sociedad.

12. DESDE LA ESCUELA CATÓLICA APOSTAMOS POR SER SIGNIFICATIVOS.

Para ser significativos el Papa Francisco invita a la Escuela Católica a:

- Cultivar lazos personales y sociales, revalorizando la amistad y la solidaridad. La Escuela Católica sigue siendo el lugar donde las personas pueden ser reconocidas como tales, acogidas y promovidas.

- A ser audaces y creativos. Las nuevas realidades exigen respuestas nuevas. Pero antes, exigen un espíritu abierto que realice un discernimiento constructivo, que no se aferre a certezas rancias y se anime a vislumbrar otras formas de plasmar los valores, que no dé la espalda a los desafíos del tiempo presente.

- A la alegría, a la gratuidad, a la fiesta. Está en la autenticidad de nuestra esperanza el saber descubrir, grandes o pequeños, para reconocer los dones de Dios, para celebrar la vida, para salir de la cadena del debe y el haber y desplegar el gozo de ser semillas de una nueva creación. Para hacer de nuestras escuelas un lugar de trabajo y estudio, sí, pero también un lugar de celebración, encuentro y gratuidad.

- Y por fin, la invitación a la adoración y a la gratuidad. En el vertiginoso existir de cada día, es posible que nos olvidemos de atender esa sed de comunicación que nos habita en lo más hondo. La Escuela Católica puede introducir, guiar y ayudar a sostener el encuentro con el Viviente, enseñando a disfrutar de su presencia, a rastrear sus huellas, a aceptar su escondimiento.

Se vislumbran pues tiempos para la creatividad y la esperanza, tiempos en que la fuerza y consistencia de nuestra propuesta educativa deben aportar para un hombre y una mujer nueva en una sociedad nueva. Es el momento para ser significativos, compartiendo posibilidades y oportunidades y tender a realizar en América proyectos educativos comunes que nos permita impactar mejor nuestros pueblos.

BIBLIOGRAFÍA

CIEC (2015). Proyecto educativo pastoral para la Escuela Católica de América. Colombia: Editorial Santillana.
CIEC (2018). El proyecto educativo de Francisco. Colombia: Editorial Santillana.
CIEC (2020). Cuidar la casa común. Nuestro aporte al Pacto Educativo Global. México: Editorial Santillana.
CIEC (2020). Educar es un acto de amor. España: Grupo editorial Luis Vives.
Domenech, J. (2009). Elogio de la educación lenta. España: Graó.
Francisco, papa (2014). Discurso en la Plenaria de la Congregación para la Educación Católica, el 13 de febrero de 2014. Disponible en: http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/february/documents/papa-francesco_20140213_congregazione-educazione-cattolica.html (Último acceso: 20 de febrero de 2020).
Francisco, papa (2015). A los catequistas. ¡Salid, buscad, llamad!. España: Romana Editorial.
Francisco, papa (2020). Discurso ante la asamblea plenaria de la Congregación para la educación católica. Disponible en: http://www.vatican.va/content/francesco/it/speeches/2020/february/documents/papa-francesco_20200220_congregaz-educaz-cattolica.html (Último acceso: 20 de febrero de 2020).

RECONSTRUIR EL
PACTO EDUCATIVO GLOBAL
CIEC
CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA
POR UN PACTO
EDUCATIVO GLOBAL
DESDE AMÉRICA
1.
REAVIVAR EL COMPROMISO POR Y CON LAS JÓVENES GENERACIONES.
2.
RENOVANDO LA PASIÓN POR UNA EDUCACIÓN MÁS ABIERTA E INCLUYENTE.
4.
CAPAZ DE LA ESCUCHA PACIENTE.
3.
DE LA MUTUA COMPRENSIÓN.

EL PACTO EDUCATIVO APUESTA PORQUE EL MUNDO PUEDE CAMBIAR

CIEC
CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA

POR UN PACTO EDUCATIVO GLOBAL DESDE AMÉRICA

1. APOSTAR POR LA ESPERANZA Y LA ENERGÍA NECESARIA PARA TRASCENDER.

2. EXIGENCIA DE ESTIMULAR LA FASCINACIÓN POR EL SANO RIESGO.

3. DESPERTAR LA INQUIETUD POR LA REALIDAD.

TIEMPOS EDUCATIVOS PARA CONSTRUIR UN PACTO

CIEC
CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA

POR UN PACTO EDUCATIVO GLOBAL DESDE AMÉRICA

1.

UNA EDUCACIÓN QUE NO TIENE MIEDO DE LA COMPLEJIDAD DE LA REALIDAD.

2.

QUE CAPACITA A TODOS AQUELLOS A QUIENES SE DIRIGE PARA QUE PUEDAN VIVIR ESTA COMPLEJIDAD.

3.

HUMANIZA LA REALIDAD.

CLAVES DE LECTURA PARA RECONSTRUIR EL PACTO EDUCATIVO

CIEC
CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA

POR UN PACTO EDUCATIVO GLOBAL DESDE AMÉRICA

1. EN "SALIDA MISIONERA" – EVANGELII GAUDIUM.

2. CUIDAR LA CASA COMÚN – LAUDATO SI.

3. APRENDER A VIVIR COMO HERMANOS Y HERMANAS – FRATELLI TUTTI.

NECESITAMOS UN PACTO EDUCATIVO GLOBAL

CIEC
CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA

POR UN PACTO EDUCATIVO GLOBAL DESDE AMÉRICA

1.

QUE EDUQUE PARA LA SOLIDARIDAD UNIVERSAL.

2.

QUE EDUQUE A UN NUEVO HUMANISMO.

3.

QUE PERMITA DAR LUZ A UNA ALIANZA EDUCATIVA.

PANORAMA DE LA EDUCACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DE UN PACTO

CIEC
CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA

POR UN PACTO EDUCATIVO GLOBAL DESDE AMÉRICA

1. INEQUIDAD EDUCATIVA.
2. PROGRESOS INSUFICIENTES.
3. DESHUMANIZACIÓN.
4. AMBIGÜEDAD DE LA ERA TECNOLÓGICA.
5. RUPTURA DEL PACTO EDUCATIVO.

RECONSTRUIR UN PACTO EDUCATIVO CONFIANDO EN QUE EL MUNDO PUEDE CAMBIAR.

1. ESCUCHAR EL GRITO QUE SURGE DEL PROFUNDO DEL CORAZÓN DE NUESTROS NIÑOS Y JÓVENES.

2. ALIMENTAR LA REVOLUCIÓN DE LA TERNURA QUE SALVARÁ NUESTRO MUNDO DEMASIADO HERIDO.

3. ESTIMULAR LA FASCINACIÓN POR EL SANO RIESGO Y DE DESPERTAR LA INQUIETUD POR LA REALIDAD.

CIEC
CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA

POR UN PACTO EDUCATIVO GLOBAL DESDE AMÉRICA

EL PACTO EDUCATIVO GLOBAL

CIEC
CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA

POR UN PACTO EDUCATIVO GLOBAL DESDE AMÉRICA

1. TRADUCCIÓN CONCRETA DEL MAGISTERIO DEL PAPA FRANCISCO A LA EDUCACIÓN

2. INVITACIÓN A TENER EN EDUCACIÓN UNA ACTITUD "EN SALIDA" E6, 23

3. DESAFÍO DE PROCURAR UN NUEVO PARADIGMA ACERCA DEL SER HUMANO, LA VIDA, LA SOCIEDAD Y LA RELACIÓN CON LA NATURALEZA. LS, 215

CLAVES PEDAGÓGICAS PARA CONSTRUIR UN PACTO EDUCATIVO GLOBAL I

PERMITIR QUE LOS EDUCANDOS SE APROPIEN DE TODOS LOS CONOCIMIENTOS, 01

Y LAS EXPERIENCIAS ACUMULADAS POR LA HUMANIDAD, 02

ÚTILES PARA ATENDER SUS NECESIDADES Y DESARROLLAR POTENCIALIDADES. 03

CIEC
CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA

POR UN PACTO EDUCATIVO GLOBAL DESDE AMÉRICA

CLAVES PEDAGÓGICAS PARA CONSTRUIR UN PACTO EDUCATIVO GLOBAL II

01 QUE EL ESTUDIANTE SE APROPIE DE CRITIEROS PARA ASUMIR UNA POSTURA CRÍTICA.

02 QUE LE PERMITA EVALUAR LOS CONOCIMIENTOS Y EXPERIENCIAS DEL PASADO.

03 PARA VER SU CARÁCTER SITUADO E HISTÓRICO.

CIEC
CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA

POR UN PACTO EDUCATIVO GLOBAL DESDE AMÉRICA

CLAVES PEDAGÓGICAS PARA CONSTRUIR UN PACTO EDUCATIVO GLOBAL III

CIEC
CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA

POR UN PACTO EDUCATIVO GLOBAL DESDE AMÉRICA

1. ENRIQUECER EL LEGADO CON SUS PROPIOS CONOCIMIENTOS Y EXPERIENCIAS;

2. EXIGE CREATIVIDAD E IMAGINACION INVENTIVA;

3. PARA ELABORAR UNA VISION DE CONJUNTO QUE SITUE SU PROYECTO DE VIDA DENTRO DE UN PROCESOS.

CLAVES PEDAGÓGICAS PARA CONSTRUIR UN PACTO EDUCATIVO GLOBAL IV

CIEC
CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA

POR UN PACTO EDUCATIVO GLOBAL DESDE AMÉRICA

1. APRENDER A SER.
2. APRENDER A HACER.
3. APRENDER A CONVIVIR.
4. APRENDER A CONOCER.
5. APRENDER A CUIDAR LA MADRE TIERRA.
6. APRENDER A TENER UNA VISIÓN ÉTICO-ESPIRITUAL.

¿QUÉ ESTUDIANTES QUEREMOS EN LA ESCUELA COMPROMETIDA CON EL PACTO EDUCATIVO GLOBAL?

CIEC
CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA

POR UN PACTO EDUCATIVO GLOBAL DESDE AMÉRICA

1. PROFUNDAMENTE UNIDOS A LA MADRE TIERRA.
2. HERMANADOS CON TODOS LOS SERES VIVOS.
3. PREOCUPADOS POR EL CUIDADO DE TODO LO QUE EXISTE Y VIVE.
4. CON UNA CONCIENCIA NUEVA: LA CONCIENCIA PLANETARIA.
5. UNIDOS POR REDES DE RELACIONES QUE INVOLUCRAN A TODOS.

CIEC
CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA

POR UN PACTO EDUCATIVO GLOBAL DESDE AMÉRICA

LIBRO DE INFOGRAFÍAS

RECONSTRUIR EL PACTO EDUCATIVO GLOBAL

FUNDACIÓN EDELVIVES